

GRABADOS RUPESTRES EN EL DESIERTO ROJO, LOS COLORADOS (LA RIOJA, ARGENTINA)

María Pía Falchi*
María Mercedes Podestá**
Diana S. Rolandi***
Marcelo A. Torres****

Resumen. Este trabajo contribuye al conocimiento del arte rupestre de la provincia de La Rioja, a través del análisis de la localidad arqueológica Los Colorados. Se realiza una descripción ambiental y del emplazamiento de los soportes con grabados rupestres y de otras evidencias arqueológicas asociadas. Se caracteriza a las representaciones según tipos y subtipos, superposiciones y diferencias de patina y técnica. Se busca integrar los datos obtenidos con la secuencia de arte rupestre definida en la vecina localidad arqueológica Palancho. Además se establecen similitudes estilísticas con otras expresiones del arte rupestre y mobiliario provenientes de localidades más alejadas. Se reconoce la presencia de los Grupos 1 (periodo Medio o de Integración Regional) y 4 (Desarrollos Regionales de estilística Sanagasta) de la secuencia de Palancho, además de observar similitudes con la iconografía Aguada (Grupo 2).

Palabras clave. Arte rupestre - Los Colorados - La Rioja - Aguada - Sanagasta.

Abstract. The main purpose of this paper is to contribute to the knowledge of the rock art of the province of La Rioja, through the analysis of Los Colorados archeological site. A general description including environment, location of rock art engravings and other archeological evidence is presented. The representations are characterized considering types, subtypes, superimpositions, and differences in desert varnish shades. The integration of this data with the sequence proposed for the neighboring Palancho archaeological site. Stylistic similarities are established with other rock art and mobiliary art expressions from regional locations. Groups 1 (periodo Medio or Integración Regional) and 4 (Desarrollos Regionales of Sanagasta style) from Palancho are identified as well as similarities with the Aguada iconography.

Keywords. Rock art - Los Colorados - La Rioja - Aguada - Sanagasta.

* INAPL. 3 de Febrero 1378 (C1426BJN), CABA. Correo electrónico: [mpiafalchi@yahoo.com.ar].

** INAPL. 3 de Febrero 1378 (C1426BJN), CABA. Correo electrónico: [mercedespodesta@yahoo.com].

*** INAPL. 3 de Febrero 1378 (C1426BJN), CABA. Correo electrónico: [rolandidiana@gmail.com].

**** INAPL. 3 de Febrero 1378 (C1426BJN), CABA. Correo electrónico: [marcel_art@yahoo.com.ar].

*¡Como no he de cantarle a esos cerros rojizos!
Querido pueblo riojano de paisajes imponentes.*
Juan PERAFÁN (poeta de Los Colorados)

1. Introducción

El objetivo de este artículo es presentar los avances de investigación en la localidad arqueológica Los Colorados (departamento Independencia, La Rioja) (Figura 1), a partir del análisis del arte rupestre y de otra evidencia arqueológica asociada. El estudio cuenta, como punto de partida, con una primera caracterización del arte rupestre de la región efectuado en la localidad vecina de Palancho. Esta nueva presentación busca comparar el arte rupestre de Los Colorados con la secuencia definida en esa localidad y, al mismo tiempo, cotejar dicha propuesta con los nuevos resultados obtenidos.

Teniendo en cuenta una escala espacial mayor, contemplamos los estudios de arte rupestre realizados por nuestro equipo en el sector norte de la Sierra de Valle Fértil y el Parque Provincial Ischigualasto (San Juan) y en la localidad de El Chiflón (La Rioja). Paralelamente se consideraran los resultados obtenidos por otros autores en regiones vecinas (Parque Nacional Talampaya, sector sur de la Sierra de Valle Fértil y Sierra de La Huerta, entre otros) con el objeto de integrar la información con la obtenida en Los Colorados. Con ello se intenta brindar una visión regional más amplia para caracterizar el arte rupestre de estos ambientes áridos del centro-sur de La Rioja y el este de San Juan, una región poco definida en la bibliografía consultada y que a menudo fue imprecisamente mencionada como "intermedia" o "transicional" entre el NOA, las Sierras Centrales y Cuyo (cf. Schobinger 1997).

2. Antecedentes

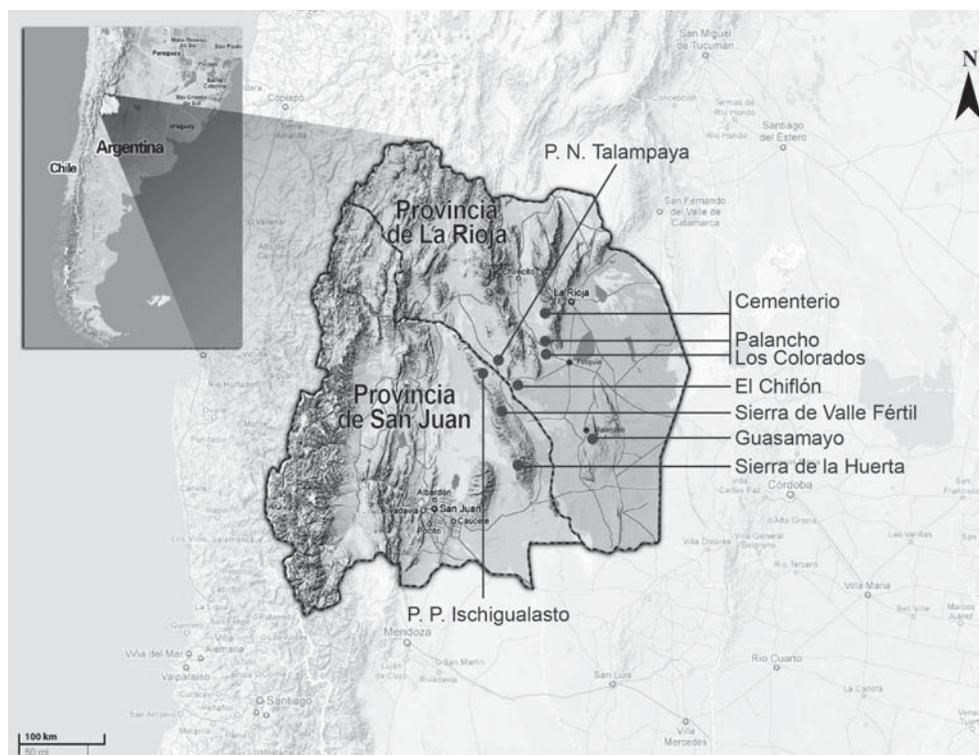
Hasta poco tiempo atrás las investigaciones arqueológicas en la provincia de La Rioja se concentraron en regiones alejadas a la localidad de Los Colorados. En Raviña y Callegari (1988) se recopiló la bibliografía editada hasta la década de 1980 y en Renard (1988) la relacionada al arte rupestre en particular.¹ El panorama presentado en estos dos compendios no varió demasiado en los años subsiguientes para la región que nos ocupa –departamentos de Independencia, Chilecito (sector sur), General A. V. Peñaloza (sudeste de La Rioja) y Valle Fértil (este de San Juan)– si bien desde hace poco más de diez años esta situación comenzó a revertirse.

En referencia a la provincia de San Juan, hace poco más de diez años nuestro equipo de investigación inició trabajos arqueológicos con énfasis en el arte rupestre, y otras líneas

¹ Raviña y Callegari (1988) solamente hacen referencia a un sitio (Patquia) para el departamento de Independencia descrito por De la Fuente (1974) con alfarería Ciénaga y Aguada. Renard (1988) no identifica sitios con arte rupestre en el mencionado departamento.

de evidencias asociadas, en el Parque Provincial Ischigualasto y el norte de la sierra de Valle Fértil, situados a ca. 75 km de Los Colorados (Guráieb et al. 2007, 2010; Podestá y Rolandi 2001; Podestá et al. 2006, 2011; Re et al. 2009, 2011; Rolandi et al. 2003; Romero 2013; Romero y Re 2011), que se suman a las investigaciones preliminares llevadas a cabo por el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de la Provincia de San Juan (Riveros y Varela 2001) (Figura 1).

Figura 1. Ubicación de las localidades arqueológicas y otras referencias mencionadas en el trabajo.



Sobre la base de un antiguo trabajo de Ardissonne y Grondona (1953), las investigaciones en curso realizadas por Cahiza (2006-07, 2007) están ampliando el panorama sobre el poblamiento tardío en el sector sur de la sierra de Valle Fértil y en la sierra de la Huerta, elevación que continúa a la primera hacia el sur. Recientemente este autor también publicó una documentación de sitios del pedemonte sudoccidental de la sierra de Valle Fértil, extendiendo de esta manera la información arqueológica hacia ambas vertientes de este cordón montañoso (Cahiza 2010-11).

Con respecto a la provincia de La Rioja, recientemente el INAPL emprendió estudios en la Reserva Natural El Chiflón ubicada a 50 km de Los Colorados (Guráieb et al. 2010-11), a los que se hace referencia más adelante. Por su parte, en el Parque Nacional Talampaya existen antecedentes de trabajos de Cáceres Freyre (1966), Schobinger (1966) y Giordano y Gonaldi (1991), ampliados y actualizados por Ferraro (2005) (Figura 1).

En relación con la región aledaña a Los Colorados, los trabajos más relevantes son los efectuados a partir de 2002 en la localidad arqueológica de Palancho, situada a 20 km al norte (Falchi et al. 2011; Podestá y Rolandi 2005; Rolandi et al. 2009).² En base a la documentación de poco menos de 900 grabados rupestres, clasificados en 52 tipos, y teniendo en cuenta la diversidad registrada en cuanto a las técnicas de ejecución, tonalidad de pátina y las superposiciones entre motivos, se definieron cinco grupos de grabados rupestres que se detallarán en el siguiente acápite. Estos grupos fueron asignados a diferentes momentos de ejecución dentro de un rango cronológico que se extiende aproximadamente entre los 600 años d.C. hasta momentos históricos (Falchi et al. 2011). A pocos kilómetros al norte de Palancho se conservan los restos del Cementerio Quebrada de Paluque, hoy totalmente saqueado, del cual proviene información cronológica que informaremos más adelante.

Los Colorados es una pequeña población, construida a comienzos del siglo XX sobre la línea férrea General Belgrano Norte, que posee una fuerte identidad arquitectónica en base al grupo original de viviendas edificadas con durmientes y otros materiales ferroviarios. La localidad y su entorno fueron declarados de interés provincial (Decreto Provincial N° 2.357/1980) y Monumento Natural Provincial (Ley N° 8.426/2008) por la existencia de la denominada Cueva del Chacho,³ en las inmediaciones del pequeño enclave poblacional (INAPL 2009).

El único antecedente arqueológico disponible en esta localidad, previo al inicio de nuestras investigaciones, es la documentación del arte rupestre de uno de los bloques de la localidad (Bloque 1 en nuestra clasificación) que permaneció inédita, con excepción del calco de algunas representaciones publicado en una obra de carácter general (Schobinger 1997: 243) y una breve mención en un trabajo actualizado sobre el arte rupestre del Occidente argentino (Schobinger 2009: 58).

Con respecto a nuestras tareas en Los Colorados, se completó el registro de las representaciones y el relevamiento de los deterioros antrópicos de los bloques con grabados causados por las frecuentes visitas de escolares y turistas. Esta documentación fue la base para el desarrollo de un plan de interpretación que incluyó la confección de una cartelería bilingüe y el diseño de un sendero interpretativo a fin de dar respuesta a la solicitud de la

² Las investigaciones en Palancho se iniciaron tras la invitación de la entonces Agencia de Cultura de la Provincia de La Rioja –hoy Secretaría de Cultura– al INAPL.

³ Esta cueva, situada en proximidad a los sitios arqueológicos, es un elemento cultural que contribuye a la identidad de la provincia de La Rioja debido a su relación con la vida del caudillo Chacho Peñaloza.

provincia de incluir la localidad en un circuito de turismo cultural. A partir de un subsidio de la Fundación TyPA se llevó a cabo un proyecto que incluyó la documentación y puesta en valor de la arquitectura ferroviaria del poblado, la Cueva del Chacho, uno de los sectores con arte rupestre, además de un área con morteros (Falchi y Torres 2008, 2010; Falchi et al. 2010; INAPL 2009; Rolandi et al. 2009).⁴

2.1. La secuencia de Palancho

Como se mencionó al inicio, uno de los objetivos principales de este trabajo es el cotejo del arte rupestre de Los Colorados con la secuencia propuesta en la localidad arqueológica vecina de Palancho. En esta localidad se propuso una secuencia cronológica organizada en base a la identificación de cinco grupos teniendo en cuenta las diferencias registradas en cuanto a los tipos de motivos (32 tipos abstractos y 20 figurativos definidos sobre la base de los 874 motivos de toda la localidad), las técnicas de ejecución y los casos de superposiciones (48 casos), además de las variaciones de la tonalidad de la pátina (Falchi et al. 2011). A los fines del presente trabajo interesa considerar fundamentalmente los Grupos 1 y 4 de esta secuencia, ya que los mismos se han identificado en la localidad que nos ocupa. El Grupo 2 está también, en parte, relacionado con la secuencia de Los Colorados y justifica un breve comentario.

El Grupo 1 de grabados, de pátina más oscura, se caracteriza por ser el más representado en Palancho, con 39 tipos de motivos ampliamente distribuidos en siete de los ocho afloramientos que conforman la localidad arqueológica. Entre los abstractos, que son mayoría en el conjunto total de motivos registrados en el sitio, se incluyen: líneas escalonadas, cruces de contorno curvilíneo (exclusivas del grupo) y líneas rectas, quebradas y en zigzag. Una figura que se destaca dentro del repertorio de abstractos es la pirámide de lados escalonados. Entre las representaciones figurativas, prevalecen las pisadas humanas, de felino y tridígitos. Como motivos diagnósticos están los camélidos de cuatro patas y las figuras humanas vistas de frente, con brazos en alto o portando objetos que son exclusivas de este grupo. La técnica predominantemente utilizada es el picado regular discontinuo. Este grupo fue asignado al Período Medio o de Integración Regional pues ya aparecen algunos elementos de la estilística Aguada característica de estos momentos pero sin todavía incorporar los diseños más representativos de su repertorio (Falchi et al. 2011: 50).

Los Grupos 2 y 3 de Palancho no están presentes en Los Colorados con las características particulares que adquieren en la localidad de origen. A pesar de ello, interesa aclarar que el Grupo 2 incluye a las representaciones más claramente asociadas a la iconografía Aguada, como la figura de cabeza trofeo, una figura humana de ojos oblicuos en "grano de

⁴ El proyecto se denomina "Bases para el uso público de sitios patrimoniales. Estudio y desarrollo de un plan de manejo para el sitio arqueológico e histórico Los Colorados, Provincia de La Rioja".

café” y las representaciones de felinos. Entre los motivos abstractos sobresalen los enmarcados con elementos geométricos en el interior de gran diversidad morfológica (Falchi et al. 2011: Figuras 11 a 13).

El rasgo característico del Grupo 4 de la secuencia de Palancho es que no registra motivos figurativos, con excepción de algunos tridígitos. Este grupo, cuyos motivos característicos son las líneas quebradas, las líneas con extremos diferenciados y en zigzag ejecutados a través del inciso y el abrasido poco profundo, técnicas exclusivas para este grupo. Además se destaca un tipo de figura escalonada compleja que se describe como una figura de doble línea paralela recta y escalonada que se desenvuelve formando un zigzag (Enmarcado, Subtipo B) (Falchi et al. 2011: Figuras 18 y 19). A pesar de la amplia dispersión de las representaciones del Grupo 4 en los diferentes soportes de la localidad, son pocos los motivos asignados a este grupo (menos del 5%). Presentan una pátina más clara con respecto a los de grupos anteriores y suelen superponerse a los mismos. Este momento de ejecución se asignó al Período de Desarrollos Regionales sobre la base de las semejanzas con la decoración cerámica y textil Sanagasta/Angualasto que comentaremos más adelante. Por último, el Grupo 5 de Palancho, asignado a momentos históricos (fechas y marcas de ganado), no se encuentra presente en Los Colorados.

3. Caracterización ambiental

Las formaciones geológicas de Los Colorados corresponden a los denominados “Estratos de Paganzo” de la edad triásica. Esta particular orografía está caracterizada por afloramientos rocosos de areniscas de color rojo de grano fino a mediano, estratificadas en bancos gruesos, que suelen incluir delgados espesores de areniscas laminadas. Desprendimientos de estas areniscas conforman hoy los bloques soporte de los grabados rupestres. La constitución de la orogenia de estas sierras rojizas acrecienta el valor paisajístico de la localidad. El mismo tipo de formación aparece en distintos puntos de la provincia de La Rioja: Cuesta de Miranda, Vichigasta, Talampaya y el Bolsón de Paluque (Dávila et al. 2003), donde se ubica la localidad de Palancho.

Los Colorados, que se eleva a 650 msnm, se inserta en la región árida de La Rioja que se caracteriza por presentar una marcada continentalidad, fuerte insolación diaria, limpidez atmosférica, lluvias estacionales estivales (violentas y torrenciales), baja humedad y elevada evaporación, acompañados de la acción de vientos cálidos y secos. El clima es seco y cálido, presentando temperaturas muy elevadas durante el verano (Rosa 2000a).

Con respecto a los suelos, al oeste de la región se levantan dunas de sedimento fino que están ligadas al sistema denominado Desagüe de Los Colorados. Estas dunas y algunos suelos arcillosos impermeables, facilitan la formación de charcos de agua después de las lluvias y el desarrollo de flora contigua. Estas fuentes de agua favorecen la instalación humana debido a las posibilidades que brindan para el desarrollo de actividades como el pastoreo extensivo y la extracción de madera (Rosa 2000b) y explican la instalación humana desde

tiempos prehispánicos. En la misma localidad de Los Colorados existen varias surgentes cuya localización es conocida por los pobladores con exactitud. Tal es el caso de una aguada permanente, actualmente aprovechada, ubicada a pocos metros de los Bloques 8 y 9 con arte rupestre.

La región de Los Colorados pertenece a la provincia biogeográfica del Monte (Cabrera y Willink 1973), que se caracteriza por presentar una vegetación homogénea con predominio del matorral, en la que se observan distintos tipos de jarilla (*Larrea sp*), retamo (*Bulnesia retama*), brea (*Caesalpinia praecox*) y cactáceas de los géneros *Opuntia* y *Cereus*, con ausencia de ejemplares arbóreos. En cuanto a la fauna, las especies presentes son representativas del distrito zoogeográfico subandino. Entre los camélidos, el guanaco (*Lama guanicoe*) es el más abundante, también se puede destacar la presencia de ñandú, perdiz y cóndor, todas especies representadas en el arte rupestre de la localidad. Actualmente, la actividad económica del área está basada en la ganadería de caprinos.

4. La localidad arqueológica de Los Colorados

Se accede a Los Colorados en el kilómetro 1.120 de la Ruta Nacional N° 74 llegando desde Patquia, cabecera municipal situada a 35 km al sudeste o desde la Capital de La Rioja, luego de transitar unos 100 km desde el noreste. La localidad arqueológica se encuentra a unos 6 km del poblado actual.

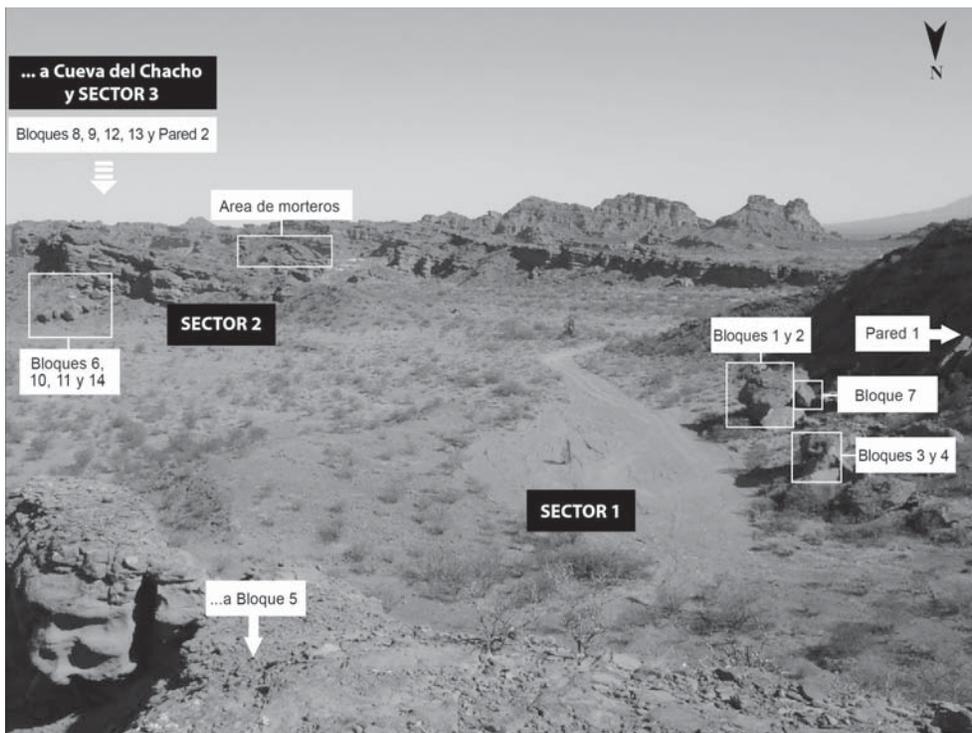
El ambiente circundante muestra un aspecto sumamente denudado, propio de ambientes que antiguamente presentaban una cubierta vegetal y hoy, a causa de la deforestación, adquieren el aspecto de los típicos barreales riojanos. Es notable la similitud del entorno de Los Colorados con el descrito por Spengler y Callegari (2009) en el noroeste de la provincia (finca El Galfón). Se trata de un ambiente donde, al igual que en Los Colorados, se produjo carbón de leña de algarrobo en el pasado, originando un extenso palimpsesto arqueológico a causa de los agentes erosivos que actuaron con posterioridad a la tala indiscriminada.

La localidad arqueológica de Los Colorados, que ocupa un área de ca. 1 km², fue dividida en 3 sectores: en el Sector 1 se concentran seis bloques (1, 2, 3, 4, 5, 7) con representaciones rupestres, además de una pared de afloramiento que presenta grabados (Pared 1). Los bloques, próximos entre sí, se distribuyen linealmente frente a un espacio disponible para la movilidad y la observación. Incluso aquellos que poseen más de una cara grabada (Bloques 1 y 3) son las caras más profusamente grabadas las que se enfrentan a este espacio.⁵ Estos dos bloques, además, concentran casi el 60% de los motivos de toda la localidad. El Sector 2, a 300 m al sur del Sector 1, comprende cinco bloques (6, 10, 11, 12, 13) localizados en forma concentrada además de tres conjuntos de morteros. Éstos son de tipo comunal y se disponen sobre amplias superficies de roca expuesta. El sector de mayores dimensiones tiene 35 m² y presenta 18 morteros que miden entre 6 y 20 cm de profundidad. Por último, en el Sector 3,

⁵ Dadas sus características fue el espacio seleccionado para la visita pública.

a 400 m al sur del Sector 2, se agrupan tres bloques (8, 9, 14) y una pared de afloramiento con grabados (Pared 2) (Figura 2).

Figura 2. Sectores 1, 2 y 3 de Los Colorados, en primer plano se observa el Sector 1.



Además de los soportes de arte rupestre y los morteros comunales que guardan la mayor visibilidad arqueológica, en los Sectores 1 y 3 se observa ocasionalmente material lítico y cerámico en superficie en los alrededores de los bloques con arte. En el Sector 1, sobre una superficie de 10 m² alrededor del Bloque 5, se recuperó una lasca de sílice, otra de arenisca y 10 tiestos cerámicos de cocción oxidante y pasta compacta con engobe sin decoración. El análisis por termoluminiscencia realizado sobre uno de estos tiestos dio una antigüedad de 900±90 años a.p. (ca. 1.105 d.C., UCTL 1.868). Es interesante cotejar este fechado con el obtenido en el Cementerio Quebrada de Paluque, localizado a 36 km al norte de Los Colorados, donde se practicó una recolección de material disperso en superficie y se obtuvo el fechado por termoluminiscencia de un tiesto que resultó de 990±100 años a.p. (1.015 d.C., UCTL 1.869) (Falchi et al. 2011) (Tabla 1).

Tabla 1. Fechados de la región.

Sitios		Código	Fecha (años a.p.)	Edad Calibrada	Material Datado	Bibliografía
San Juan	Aguas de Ischigualasto, Sector 2 (PPI)	UCTL 1.863	970±100	1.035 d.C.	Cerámica	Rolandi et al. (2009)
	Río Ischigualasto (PPI)	UCTL 1.864	615±60	1.390 d.C.		
	La Toma (PPI)	UCTL 1.865	1.005±100	1.000 d.C.		
	Quebrada de las Casas (PPI)	UCTL 1.866	1.315±130	690 d.C.		
	Los Pasantes, Sector 2 (PPI)	UCTL 1.867	885±90	1.120 d.C.		
La Rioja	Los Colorados	UCTL 1.868	900±90	1.105 d.C.	Cerámica	Falchi et al. (2011)
	Cementerio Paluque	UCTL 1.869	990±100	1.015 d.C.		
	El Chiflón	LP 2.678	1.280±50	768 d.C. 879 d.C.	Carbón vegetal	Guráieb et al. (2012)
		LP 2.685	1.100±60	940 d.C. 1.034 d.C.		

Al pie del Bloque 1 (Sector 1) se recuperó una urna con restos humanos que quedó expuesta tras una fuerte temporada de lluvias.⁶ Se trata de un entierro simple correspondiente a un individuo entre 1 y 2 años de edad con restos de ajuar compuesto por cuentas de valva que posiblemente conformaría un collar (Acuña et al. 2013).

5. Arte rupestre

5.1. Soportes

Los soportes seleccionados para la ejecución de representaciones son los once bloques y las 2 paredes de afloramientos antes descriptos que se distribuyen en los tres sectores de la localidad. Los bloques están grabados en una cara (Bloques 2, 4, 5, 7, 10, 11, 12, 13, 14), dos (Bloque 6 –con un motivo que ocupa parte de las dos caras– y 9) o tres caras (Bloques 1, 3, 8). Cuando se usan las tres caras, la mayor cantidad de representaciones se concentra siempre en una sola de ellas. La altura de las representaciones no supera, en la mayoría de los casos, el alcance de un operador de pie con excepción de algunos motivos del Bloque 1 y de la Pared 2 que se encuentran a más de 2,5 m de altura.

Las tareas de relevamiento se dificultaron por la fragilidad del soporte y por los casos de vandalismo. La roca soporte, caracterizada anteriormente, es una arenisca con poca resistencia a los agentes erosivos. Son abundantes los desplomes de la superficie rocosa (por

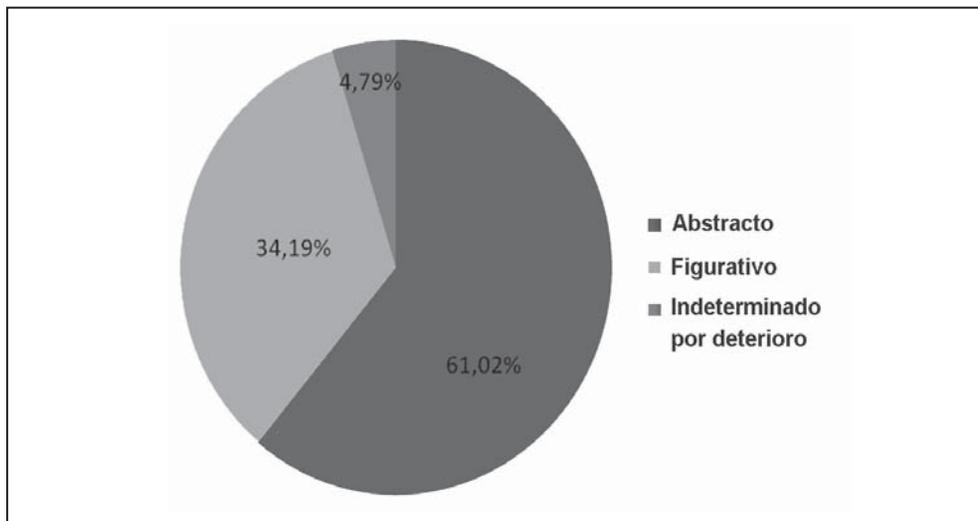
⁶ Morales (2012). Colegas de la Dirección de Patrimonio Cultural de La Rioja realizaron los trabajos de rescate y el material quedó a disposición de dicho organismo para realizar los estudios pertinentes.

ejemplo, Bloque 1, Cara A). Algunos de los bloques pequeños son desprendimientos de otros mayores (por ejemplo, el Bloque 2 es una segregación del 1 ocurrida con posterioridad a la ejecución de los grabados, el Bloque 4 del 3, el Bloque 14 está fracturado al medio). El desgaste de los grabados rupestres producido por la erosión eólica se agrava con la obliteración producida por colonias de líquenes que ocultan parcialmente algunas representaciones (por ejemplo Bloque 3, Cara B). Los casos de vandalismo más frecuentes, observados en varios de los bloques, son rayaduras, inscripciones, desprendimientos intencionales del soporte, enmarcado de motivos y un caso de *fake* (Bloque 3, Cara A).

5.2. Cantidad, tipos de motivos y técnicas de grabado

Se registraron 313 motivos en su totalidad grabados que se agruparon, según sus características morfológicas, en tres categorías: abstractos (N=191, 61,02%), figurativos (N=107, 34,19%) e indeterminados por deterioro del soporte (N=15, 4,79%) (Gráfico 1).

Gráfico 1. Distribución porcentual de tipos de motivos (N:313).



Entre los motivos abstractos (N=191) se definieron 27 tipos. Entre los tipos predominantes se destacan: las líneas quebradas (16,20% del total de motivos abstractos), las líneas curvas (11,17%), las líneas sinuosas (11,17%), las figuras sinuosas (7,26%) y las líneas con extremos diferenciados (6,70%). En menor proporción se encuentran los círculos, los círculos con línea, las líneas en zigzag, las líneas escalonadas y los geométricos complejos, entre otros. La variabilidad morfológica presente en los tipos, que funcionan como categorías generales, llevó a la definición de subtipos de motivos. Esta metodología resultó práctica en el

estudio de los grabados rupestres del sector norte de la sierra de Valle Fértil y permitió ajustar las apreciaciones de similitud o diferencia de motivos en el análisis intra e inter sitio (Re et al. 2011). En Los Colorados se definieron 15 subtipos. El tipo que presenta mayor cantidad de variaciones son las líneas con extremos diferenciados (Tabla 2, Cuadro 1, Gráfico 2).

Cuadro 1. Abstractos: Ilustración de tipos y subtipos.

Puntos agrupados			Línea almenada				Cruz		
Puntos alineados			Línea/s con extremos diferenciados				Cruz de contorno curvilíneo		
Trazo/s			Círculo con línea				Línea en zigzag		
Línea recta			Líneas paralelas				Espiral		
Línea curva			Líneas curvas paralelas				Triángulo/s		
Línea sinuosa			Círculo/óvalo		Cuadrilátero		Figura sinuosa		
Línea quebrada			Círculo/óvalo con línea interna		Figura de puntos		Enmarcado		
Línea/s escalonadas			Cúpula		Figura escalonada		Geométrico complejo		

Entre los motivos figurativos (N=107) se identificaron 14 tipos entre los cuales prevalecen: las pisadas humanas (21,65%), los tridígitos (14,43%), las pisadas de felino (13,40%), los camélidos (10,31%) y los rastros humanos (7,22%). En menor proporción se observan las figuras humanas, los zoomorfos no identificados, los suris, las perdices y los rastros de felino, entre otros. Se definieron 12 subtipos para las categorías de figura humana, camélido, pisada y rastro humano y serpentiforme (Tabla 3, Cuadro 2, Gráfico 3).

Tabla 2. Abstractos. Descripción de tipos y subtipos.

		Tipos	Descripción y Subtipos	
Abstractos	1.	Puntos agrupados	Dos o más puntos agrupados sin orden aparente	
	2.	Puntos alineados	Dos o más puntos alineados	
	3.	Trazo/s	Línea corta y generalmente gruesa, aislada o alineada	
	4.	Línea recta	Línea recta aislada vertical, horizontal u oblicua	
	5.	Línea curva	Línea curva en su totalidad o sólo en un extremo	
	6.	Línea sinuosa	Línea que presenta al menos dos curvaturas en sentidos opuestos	
	7.	Línea quebrada	Línea que presenta un ángulo	
			A	Sin elementos agregados
			B	Con elementos agregados (múltiples bifurcaciones y apéndices)
	8.	Línea/s escalonada/s	Una o más líneas que presentan escalones en sentido ascendente y/o descendente	
			A	Una línea escalonada
			B	Doble línea escalonada
	9.	Línea almenada	Línea que presenta almenas en sentido horizontal	
	10.	Línea/s con extremos diferenciados	Una o más líneas rectas o en S con ambos extremos diferenciados	
			A	Con extremos curvos o en voluta
			B	Con extremos en círculo
			C	Con extremos combinados
	11.	Línea en zigzag	Línea que presenta al menos dos ángulos en sentidos opuestos	
			A	Una línea en zigzag
			B	Doble línea en zigzag
	12.	Líneas paralelas	Serie de dos o más líneas rectas	
	13.	Líneas curvas paralelas	Serie de dos o más líneas curvas	
	14.	Círculo/óvalo	Al menos una circunferencia u óvalo	
	15.	Círculo/óvalo con línea interna	Circunferencia u óvalo con una línea en su interior	
	16.	Cúpula	Hoyuelos	
	17.	Cruz	Dos líneas cruzadas de ángulo variado	
	18.	Cruz de contorno curvilíneo	Líneas simples o dobles cruzadas contorneadas con línea curva simple o doble	
19.	Círculo con línea	Al menos una circunferencia/óvalo unido a una o más líneas		
		A	Circunferencia/s unida/s a una línea recta	
		B	Circunferencia/s unida/s a dos o más líneas rectas	
		C	Circunferencia/s unida/s a línea/s ondulada/s	
20.	Espiral	Línea curva que se envuelve sobre sí misma		
21.	Triángulo/s	Dos o más triángulos adosados		
22.	Cuadrilátero	Figura cuadrangulares con o sin apéndice lineal		
23.	Figura de puntos	Figura de contorno formado por puntos		
24.	Figura escalonada	Figura de líneas escalonadas		
25.	Figura sinuosa	Figura de líneas sinuosas		
26.	Enmarcado	Figura cuadrangular con diseños en su interior		
		A	Con diseños internos simples	
		B	Con diseños internos complejos	
27.	Geométrico complejo	Motivos conformados por dos o más formas geométricas simples que pueden repetirse describiendo formas más complejas		
		A	Simétricos	
		B	Asimétricos	

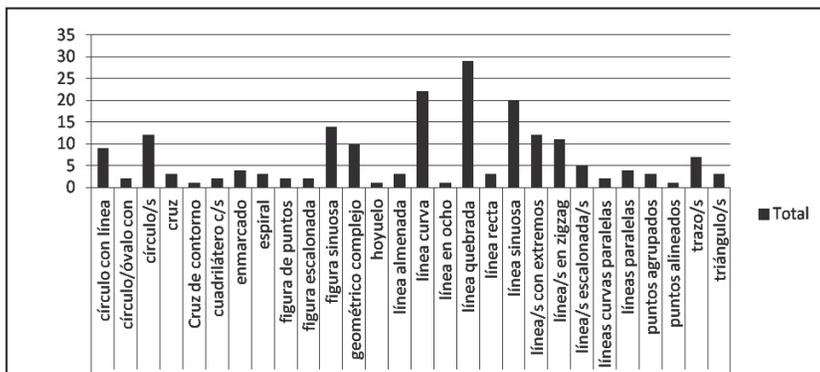
Tabla 3. Figurativos. Descripción de tipos y subtipos.

Tipos		Descripción y Subtipos	
Figurativos	1. Figura humana	Siluetas asignables a la figura humana	
		A	Sin los brazos en alto
		B	Con los brazos en alto
		C	Con cuerpo de triángulos opuestos
	2. Mano humana	Representaciones asignadas a manos humanas	
	3. Camélido	Representaciones asignadas a camélidos silvestres o domesticados	
		A	Patas sin extremidades bifurcadas
	B	Patas con extremidades bifurcadas	
	4. Suri	Representaciones asignadas a suri (<i>Rhea americana</i>)	
	5. Lagartija	Representaciones asignadas a Lacertilios	
	6. Perdiz	Representaciones asignadas a perdices o martinetas (<i>Eudromia elegans</i>)	
	7. Zoomorfo no identificado	Representaciones de zoomorfos no asignados a una especie determinada	
	8. Pisada humana	Representaciones asignadas a huellas humanas	
		A	Con cinco dedos
B		Con seis dedos	
C		Con dedos en ambos extremos	
9. Pisada felino	Representaciones de huellas de felino		
10. Tridígito	Representaciones de huellas de aves		
11. Rastro humano	Representaciones de dos o más huellas humanas		
	A	Una huella "adelante" de la otra	
B	Una huella "al lado" de la otra		
12. Rastro felino	Representaciones de dos o más huellas de puma alineadas		
13. Rastro de ave	Representaciones de dos o más huellas de ave alineadas		
14. Serpentina	Representaciones asignadas a ofidios		
	A	Con una cabeza	
B	Con dos cabezas		

Cuadro 2. Figurativos: Ilustración de tipos y subtipos.

Figura humana	A	B	C	Zoomorfo no identificado		
Mano humana				Pisada felino		
Camélido	A	B		Tridígito		
Suri				Rastro humano	A	B
Lagartija				Rastro felino		
Perdiz				Rastro de ave		
Pisada humana	A	B	C	Serpentiforme	A	B

Gráfico 2. Distribución por tipos. Tipos de motivos abstractos (N:191).



Con respecto a las técnicas de ejecución, el arte rupestre de Los Colorados presenta únicamente motivos grabados producidos con diferentes técnicas: picado (N=165, 52,72%), picado regular discontinuo (N=75, 23,96%), picado/abradido (N=55, 17,57%) abradido (N=9, 2,88%), inciso (N=8, 2,56%) y horadado en un solo caso (0,32%). En cuanto al tratamiento de las figuras predomina ampliamente el tratamiento lineal (N=220, 70,29%), seguido por el plano (N=64, 20,45%), la combinación de lineal/plano (N=21, 6,71%) y, en menor cantidad, el puntiforme (N=8, 2,56%). La preponderancia del tratamiento lineal coincide con el alto porcentaje de motivos abstractos como líneas quebradas, sinuosas y curvas.

5.3. Indicadores temporales: pátinas y superposiciones

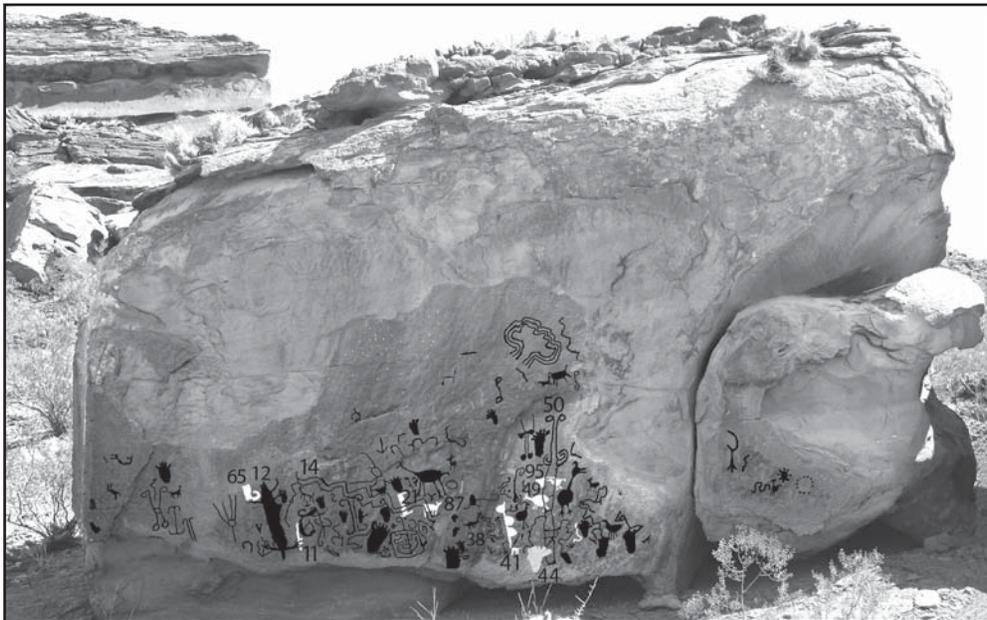
Tomando la localidad en su conjunto, son visibles las diferencias en la tonalidad de pátina entre los distintos bloques según la disímil orientación y exposición de las diversas caras y paredes con grabados. Por lo contrario, teniendo en cuenta cada uno de los soportes en forma individual, no pudieron definirse diferencias apreciables de pátina entre los grabados yuxtapuestos o superpuestos en ellos. Debido a esto la pátina no funcionó como indicador de variaciones temporales en la ejecución de los grabados. Ni siquiera las superposiciones registradas en los Bloques 1 y 3 (ver a continuación) presentan diferencias de pátina que permitan inferir cronología a través de ella. Muchos de los surcos grabados están obliterados por colonias de líquenes y los casos de vandalismo, sobre todo los raspados en el interior de surcos grabados, contribuyen a hacer más difícil la observación de diferencias tonales en las pátinas.

En los bloques con más alta densidad de representaciones (Bloque 1, Cara A y Bloque 3, Cara A) que, como se mencionó, suman casi el 55% de la totalidad de los motivos del sitio, es donde se observaron los 12 casos de superposiciones registradas en la localidad. Los tres casos del Bloque 1 se definen como líneas escalonadas sobre representaciones de pisadas humanas (M52/M51a, M53/M51b, M54/M51b). Como se indicó no hay diferencias observables de pátina y tampoco existen cambios de técnica de ejecución ya que se trata de grabados realizados por picado (líneas) sobre picado regular discontinuo (pisadas) (Figura 3). En el Bloque 3 se registraron nueve casos de superposiciones que tampoco presentan diferencias tonales. Las mismas se definen de la siguiente manera: motivo de lagartija superpuesto a línea sinuosa (M12/M11); par de líneas paralelas escalonadas de gran longitud (20x180 cm) superpuestas a dos motivos: uno no tipificable (M14/M21) y un zoomorfo indeterminado (M14/M87); un motivo de líneas sinuosas paralelas sobre un combinado de círculos y línea (subtipo A) (M38/M41); par de líneas paralelas que parte de líneas con extremos diferenciados se superpone a figura de camélido (M50/M49), zoomorfo indeterminado y perdiz (M50/M95a, M50/95b). Por último, en la parte inferior del Bloque 3 se registra el caso de una pisada humana de morfología comparable a las del Bloque 1, sobre una línea quebrada (M44/M50). La expectativa hubiera sido que esta superposición se presentara en forma inversa a la descrita ya que guardaría mayor coherencia con el resto de los casos de superposiciones registrados, debido a que las pisadas humanas siempre están por debajo. Una explicación plausible es que se trata de un motivo reciclado (Figura 4).

Figura 3. Bloque 1 con motivos superpuestos resaltados digitalmente. Se indican los números de motivos que se mencionan en el texto.



Figura 4. Bloque 3 con motivos superpuestos resaltados digitalmente. Se indican los números de motivos que se mencionan en el texto.



Las superposiciones de motivos observadas en los Bloques 1 y 3, contrariamente a lo que sucede con el tema de las pátinas, sí resultan diagnósticas y, en alguna medida, sustentan el reconocimiento de los dos momentos diferenciados en la ejecución de los grabados, tema que se retoma más adelante.

6. Los Colorados-Palancho en una secuencia temporal

Las secuencias de arte rupestre de Los Colorados y Palancho permiten establecer estrechas semejanzas a nivel general y específico. En primer lugar destacamos la coincidente selección y reutilización de soportes de areniscas rojas que podría estar indicando una significación especial en relación al paisaje.

Con respecto a los aspectos tipológicos, son notables las similitudes entre los motivos de ambas localidades. Los motivos abstractos son los tipos dominantes y coinciden en sumar entre el 60 y el 61% del total de los motivos tanto en Palancho como en Los Colorados. Por otra parte, los 27 tipos de abstractos y los 14 tipos de figurativos de Los Colorados se han registrado en su totalidad en Palancho. Los 11 tipos que son exclusivos de Palancho, se explican probablemente en la menor cantidad de motivos registrada en Los Colorados (N=313) en comparación con la de Palancho (N=874). Cabe aclarar que en ambas localidades un amplio porcentaje de motivos (60% en Los Colorados y 40% en Palancho) no ha sido asignado a ninguno de los grupos. En Los Colorados, los inconvenientes para la asignación de los motivos se deben principalmente a la falta de diversidad de pátinas, ya mencionada. Por lo general, los motivos menos diagnósticos son los más difíciles de asignar, como las líneas quebradas, sinuosas y almenadas, los círculos, trazos, zigzags y triángulos. Los motivos figurativos y abstractos complejos permiten con mayor facilidad su correspondencia a los grupos debido a las similitudes que guardan con representaciones plasmadas en el arte mueble de contexto conocido (Aguada o Sanagasta/Angualasto).

En referencia a las similitudes que se plantean entre cada uno de los grupos de ambas localidades, se indicó la clara presencia de los Grupos 1 y 4 de la secuencia de Palancho en el arte rupestre de Los Colorados. Además se planteó que si bien los Grupos 2 y 3 no estaban representados en Los Colorados, podían establecerse ciertas asociaciones iconográficas con el Grupo 2 de estilística Aguada.

El Grupo 1 comprende en Los Colorados el 32,5% del total de los motivos, al igual de lo que ocurre en Palancho donde este grupo es el mayoritario (45%). El repertorio de figuras humanas de Los Colorados incluye figuras de tipo esquemático (subtipo A) y varios casos de representaciones con brazos en alto. Uno de ellos es de tipo fantástico (subtipo B) (Cuadro 2) que incorpora atributos de la fauna local (extremidades superiores terminadas en tridígitos), además de tocado. Otro subtipo (C) presenta el cuerpo diseñado con triángulos opuestos por el vértice. Existen además figuras con este diseño corporal que no presentan extremidades superiores (Cuadro 2, Figura 3, M14). Varias de ellas presentan tocados y

sólo una decoración pectoral, atributos típicos del arte rupestre del Formativo. Una de las que lleva los brazos elevados tiene indicación de mano con dedos (Figura 7). La figura de cuerpo diseñado con triángulos opuestos fue identificada en Rincón del Toro (Valle de Vinchina, La Rioja) y asignada a la iconografía Aguada (Callegari 2001: Figura 4). Por su parte, la representación de brazos alzados es similar a la figura humana “de los brazos doblados hacia arriba” (sensu Aschero 2007), identificada en localidades circumpuneñas y asignada a modalidades estilísticas del Formativo Tardío. González (1998) también habla del “personaje de las manos vacías” y lo describe como propio de la alfarería y de algunas placas de metal de asignación Aguada. Este tipo de representación, también registrado en el Grupo 1 de Palancho, refuerza la propuesta de que la estilística Aguada es reconocible desde el inicio de la secuencia de ejecución del arte rupestre (Falchi et al. 2011: Figura 10). También interesa mencionar la presencia de este motivo en textiles del Formativo Tardío del Norte de Chile (Horta 2004) y con ello destacar la amplia distribución de este tipo de representación que incluye ámbitos trasandinos.

Las pisadas humanas con cinco dedos o supernumerarios y un caso con dedos en ambos extremos del pie son similares, en morfología y en ejecución técnica (picado regular discontinuo) a las del Grupo 1 de Palancho y son, al igual que en esa localidad, los tipos más abundantes dentro de los figurativos. Los rastros humanos (subtipo A y B), con las mismas características que las pisadas, también se registraron en esta localidad vecina (Cuadro 2, Gráfico 3).

Los camélidos solos o alineados (Cuadro 2, subtipo A) son semejantes a los definidos para el Grupo 1 de Palancho. El cuerpo del animal es rectangular de tratamiento plano, con cola y orejas y cuatro patas sin indicación de las extremidades.

Las representaciones de los cuatro suris, realizadas con técnica de picado regular discontinuo del Bloque 11, plantean un problema particular. Una de estas figuras presenta una cruz de contorno curvilíneo sobre el cuerpo, conformando un motivo compuesto (“cruz de contorno curvilíneo entronizada sobre suri”, Figura 5). Si bien en Palancho hay figuras de suri, éstas no son lo suficientemente diagnósticas y por lo tanto no todas pudieron ser asignadas a la secuencia. La representación de la cruz de contorno curvilíneo no es, en la mayoría de los casos, un indicador cronológico preciso ya que la misma es asignada a diferentes momentos del arte rupestre y mobiliario en el NOA (Podestá et al. 2005) y cubre una trayectoria de más de 2.500 años. En el norte de Chile se la asigna a momentos Tardíos-Inca (Troncoso et al. 2013) por lo cual forma parte también de la iconografía andina más tardía. A pesar de ello, en el caso particular de Palancho, esta representación está asignada claramente al Grupo 1 (Falchi et al. 2011) y asumimos la misma cronología para la que se encuentra entronizada sobre la figura del suri en Los Colorados. Esta asociación permite, por ende, asignar las figuras de suri al mismo grupo.

Figura 5. Representación de cruz de contorno curvilíneo entronizada sobre suri.



Con respecto al Grupo 2, reiteramos que éste no se halla representado en Los Colorados. A pesar de ello, la gran figura del ofidio (30x95 cm) de doble cabeza triangular y cuerpo en doble zigzag del Bloque 10 plantea un problema singular y permite establecer algún tipo de relación con este grupo (Figura 6). Su morfología corresponde al tipo de “ofidio-ofidio con dos cabezas y un cuerpo” (sensu Kligmann y Díaz País 2007) que es, siguiendo a las autoras mencionadas, una de las imágenes mayormente representadas en la iconografía Aguada relativa a ofidios. Si bien es la única representación de este tipo en Los Colorados –e inexistente en Palancho– fue registrada también en El Chiflón donde, al igual que en la localidad que nos ocupa, se presenta en soportes asociada a motivos escasos y poco diagnósticos.

Es así que, a pesar de que el Grupo 2 de Palancho de estilística Aguada no está representado en Los Colorados, aparece en esta localidad un único motivo (ausente en Palancho) de características altamente simbólicas que remite a ese tipo de imaginaria. Casos similares, en cuanto a la distribución de este tipo de motivos, se registraron en San Juan (Valle de Zonda) y en la provincia de Choapa (Chile). En el primer caso, se trata de una serpiente de dos cabezas y grandes fauces (García 2010: Figura 36) y, en los ejemplos trasandinos, de dos figuras –un ofidio y una lagartija– ambas con rasgos felínicos (Troncoso y Jackson 2010). Todos los autores destacan los típicos rasgos Aguada de las figuras mencionadas. Lo destacable de estos casos, independientemente de la variabilidad formal que existe entre los motivos aquí considerados, es su carácter de exclusividad, lo que les confiere un escaso

valor cuantitativo, pero un gran potencial cualitativo. En el valle del Choapa son sólo dos figuras de este tipo entre más de 1500 grabados relevados (Troncoso y Jackson 2010), en los casos de San Juan, Los Colorados y El Chiflón su registro se reduce a un ejemplar en cada localidad. Casos semejantes se han dado a conocer recientemente en el sur de Bolivia (Methfessel et al. 2012).

Figura 6. Serpientes bicéfalas. Arriba: Cerro Blanco, El Chiflón. Abajo: Bloque 10, Los Colorados. Motivos resaltados digitalmente.



Con respecto al momento más tardío de la secuencia, el Grupo 4 se identifica en Los Colorados en un 13,8% de los motivos, es decir que al igual que en Palancho (7,5%) es un grupo representado por escasos motivos si bien ampliamente distribuido en la localidad. Lo peculiar del mismo es que está conformado por representaciones de tipo abstracto predominantemente ejecutados por abrasado, ambas características compartidas con Palancho. Los motivos del Grupo 4 se superponen a motivos del Grupo 1 en los Bloques 1 y 3. La representación más diagnóstica es la compleja figura enmarcada escalonada y en zigzag

(Bloque 1, Cara A, M29) que fue tenida en cuenta para la caracterización del Grupo 4 de Palancho, donde aparecen representaciones similares y superpuestas a grupos de ejecución más temprana. El fundamento de esta asignación está dado por su estrecha semejanza con diseños textiles Angualasto asignados a los momentos tardíos de ocupación en San Juan (Michieli 2001; cf. Falchi et al. 2011: Figuras 17 a 19) (Cuadro 1, Figura 3). En la descripción de Michieli este tipo de representación es descrita como la síntesis de la parte superior de la figura de un cóndor macho adulto (cuello, cresta y ojo). En las superposiciones del Bloque 3 (Cara A, M14) aparecen también líneas escalonadas y en zigzag dobles, en este caso sí involucradas en las superposiciones que se registran en este bloque (Figura 4). El repertorio de grabados de ejecución tardía se completa con la gran figura de líneas curvas que ocupa un lugar alto en el Bloque 1 (Cara A, M10), similar al motivo de Palancho que forma un conjunto con las representaciones antes descritas del Grupo 4 ubicado a gran altura del afloramiento 7 (Falchi et al. 2011: Figura 18).

Figura 7. Bloque 9: Figuras humanas subtipo C.



Otro motivo característico del grupo es la línea con extremos diferenciados, en voluta o en gancho (Cuadro 1, subtipos A, B y C), que en Los Colorados adquiere diversas variantes según su combinación con otros motivos abstractos. Aparecen en pares paralelos, combinados con extremo en voluta o en círculo, formando parte de la figura enmarcada escalonada compleja descrita anteriormente (Bloque 1, Cara A, M29, Figura 3), entre otras (Bloque 3, Cara A, M50, Figura 4 y Bloque 5). El mismo se observa en diversos soportes muebles de contextos Angualasto entre los que se destacan las sandalias de una momia hallada en la aldea homónima (San Juan), manufacturadas en cuero y cuya suela fue pintada en rojo y cuidadosamente decorada mediante repujado con dicho motivo (ver descripción en Romero 2013). Es notable también la recurrencia de esta representación en la alfarería pintada Angualasto (García 2010: Figura 40).

7. Los Colorados-Palancho y su integración con el arte rupestre regional

En este acápite se busca explorar, en forma preliminar, similitudes y diferencias en el arte rupestre de regiones vecinas (valle de Ischigualasto, sierra de Valle Fértil y de la Huerta, El Chiflón y Parque Nacional Talampaya) a fin de profundizar en la caracterización del arte rupestre regional.

La región del norte de la sierra de Valle Fértil y el valle contiguo Ischigualasto, localizados a 75 km de nuestra región de estudio, manifiesta varias similitudes con Los Colorados-Palancho. En esta región del nordeste sanjuanino se llevó a cabo un estudio exhaustivo del arte rupestre, que incluye representaciones prehispánicas e históricas (Podestá y Rolandi 2001; Podestá et al. 2006, 2011; Re et al. 2009, 2011; Romero 2013; Romero y Re 2011) y se está avanzando considerablemente sobre otras líneas de evidencia (Guráieb et al. 2007, 2010). Hasta el momento fue posible caracterizar con mayor énfasis la ocupación humana de la hoyada de Ischigualasto y del sector serrano dentro de un rango temporal ubicado entre los ca. 600 y 1.500 años d.C. (periodos Medio o de Integración Regional y de Desarrollos Regionales), si bien también existen evidencias de ocupaciones tempranas, además de las históricas (Tabla 1).

Con respecto a las manifestaciones de arte rupestre prehispánico, se estudió un total de 15 sitios localizados en la hoyada y valles y quebradas serranas con un total de casi 956 motivos grabados (Re et al. 2009, 2011; Romero 2013). Al igual que en Los Colorados-Palancho predominan los motivos abstractos con un alto porcentaje de líneas sinuosas y quebradas, si bien en la región de Valle Fértil hay también otros tipos dominantes como los círculos y círculos con línea. En menores cantidades, se registraron líneas quebradas, cruces de contorno curvilíneo y geométricos complejos, tipos que se vuelven a encontrar en Los Colorados-Palancho. Con respecto a los motivos figurativos se relevaron figuras humanas, camélidos y tridígitos, así como pisadas de felino y humanas, si bien en cada una de las dos áreas hay otros tipos igualmente representados. En definitiva, resulta notable que, de los 18 tipos de motivos abstractos identificados en la Sierra de Valle Fértil, 16 están presentes en

las localidades riojanas. Lo mismo ocurre con los siete tipos de figurativos identificados en ambas regiones, con la excepción de los rostros que están ausentes en Los Colorados, si bien debe destacarse que en Valle Fértil los figurativos adquieren formas más esquemáticas, sobre todo los camélidos y las figuras humanas. Dentro de este repertorio de motivos, puede decirse que los tipos del Grupo 1 de Los Colorados-Palancho son los más fácilmente identificables en esta región sanjuanina. Hay también motivos altamente diagnósticos que permiten hablar de una mayor presencia en otras localidades de representaciones del Grupo 1 como la "cruz de contorno curvilíneo entronizada sobre pirámide" localizada en un sitio de la hoya de Ischigualasto que es casi idéntico a otro ejemplar hallado en Talampaya (Giordano y Gonaldi 1991: Lamina 4) y que remite al motivo de entronización de la cruz de contorno curvilíneo sobre suri de Los Colorados.

Los sitios con arte rupestre del norte de la sierra de Valle Fértil se asocian a áreas con morteros, estructuras circulares de piedra y otras de piedras de colores, numeroso material lítico y cerámico en superficie. Estos vestigios definen ocupaciones poco densas y mayormente orientadas al procesamiento de recursos locales. Gran parte del material cerámico (Aguada), además de los fechados obtenidos por termoluminiscencia (Tabla 1), caracterizan a estas ocupaciones dentro del Período Medio o de Integración Regional (Guráieb et al. 2007, 2010).

En sector sur de la misma sierra y en la de La Huerta, donde se concentran las investigaciones de Cahiza (2006-07, 2007, 2010-11), se ha identificado una ocupación humana prehispánica tardía. Se localizaron nueve sitios con arte rupestre grabado sobre bloques de granito y arenisca, cuya ejecución está referida a un período de ocupación acotado entre los ca. 1.300 y 1.500 años d.C.; la mayoría de los sitios con grabados se asocian a espacios de actividad doméstica con presencia de morteros comunales y zonas de canteras y talleres de extracción de materias primas y formas base. Si bien se encuentran semejanzas formales entre los tipos de motivos documentados en ambos sectores de la sierra, resta por el momento llevar a cabo un análisis pormenorizado para profundizar las comparaciones. También es necesario aclarar que los fechados obtenidos de los sitios estudiados por Cahiza hablan de una ocupación más tardía, rango temporal que marca una diferencia relevante con respecto a las ocupaciones del sector norte de la sierra de Valle Fértil.

En Talampaya, región contigua al valle de Ischigualasto, Ferraro (2005) llevó a cabo un análisis exhaustivo de uno de los sitios con grabados, Los Pizarrones, donde se da la asociación de cruces de contorno curvilíneo, figuras humanas con brazos elevados y líneas con extremos diferenciados, representaciones que caracterizan al Grupo 1 de la secuencia Los Colorados-Palancho. También Schobinger (2009) destaca la similitud de los motivos de pies humanos presentes en Talampaya y Los Colorados. En párrafos anteriores señalamos los casos de "cruz de contorno curvilíneo entronizada en pirámide" presentes tanto en Ischigualasto (Aguada de la Peña) como en Talampaya y que se asociarían al caso descrito en Los Colorados (entronización de la cruz sobre el suri). Schobinger (1966, 2009) conjuntamente con Giordano y Gonaldi (1991) indican la presencia de La Aguada en Talampaya.

Con respecto a El Chiflón, las manifestaciones arqueológicas halladas remiten predominantemente al período Medio o de Integración Regional y al de Desarrollos Regionales. La importante variabilidad del registro arqueológico sugiere una historia ocupacional redundante que articula sitios con diferente función y jerarquía. Los algarrobales y bosques de chañares situados en las riberas de ríos y arroyos de cauce temporario todavía son productivos, como seguramente lo fueron en el pasado tal como lo evidencian los numerosos sectores de morteros fijos. Se destaca el pucará El Chiflón, con 69 recintos conglomerados y aislados de planta circular y un muro bajo circundante, ocupando la cima de un cerrito aislado de difícil acceso. Se cuenta con dos fechados de carbón provenientes de estratigrafía: 1.280 ± 50 años a.p. (LP-2.678) y 1.100 ± 60 años a.p. (LP-2.685) (Tabla 1). En esta localidad se han identificado un bloque y un alero con grabados rupestres, así como también dos paredones en el área denominada Cerro Blanco (Guráieb et al. 2010-11, 2012).

Al igual que en Palancho y Los Colorados, en el arte rupestre relevado en la localidad El Chiflón, el componente tardío es escaso, en general tendría características similares a los propuestos Grupos 1 y 2 de Palancho. Indicamos la presencia de cruces de contorno curvilíneo referidas al Grupo 1 y, anteriormente, hicimos énfasis en la imagen de la serpiente bicéfala que remitiría a la expansión Aguada meridional (Figura 6).

Otras localidades ubicadas fuera de los límites de la región que nos ocupa, como Banda Florida (NE del Villa Unión, La Rioja) recientemente dada a conocer por Van Hoek (2011) y los numerosos sitios informados por Callegari (2001) en La Rioja permiten sugerir la presencia de un componente de arte rupestre relacionado con el Grupo 1 de la secuencia Los Colorados-Palancho, en algunos casos, con claras asignaciones a la estilística Aguada. En el caso de Banda Florida (Van Hoek 2011), se da la presencia de un repertorio de grabados que incluye motivos de cruz de contorno curvilíneo, círculos concéntricos, líneas sinuosas, pisadas humanas y antropomorfos y zoomorfos de características similares a las del Grupo 1 de Los Colorados- Palancho.

8. Palabras finales

A la luz de las investigaciones en Los Colorados, que se suman a las efectuadas anteriormente en Palancho, se va perfilando una secuencia de arte rupestre en una región que, como señalamos en el inicio, fue definida como transicional o intermedia en relación con áreas mejor estudiadas. A partir de éste y otros trabajos que se vienen realizando en la región, un nuevo panorama va tomando forma, caracterizado por la existencia de diversos núcleos ocupacionales, de mayor o menor densidad, enclavados en un área ubicada entre el sudeste de La Rioja y noreste de San Juan con fuerte presencia entre los cal. 600-1.500 d.C.

Las conexiones entre las distintas localidades mencionadas es una vía de análisis que debe ser explorada en el futuro, en este sentido los trabajos de Guráieb en El Chiflón (localidad que se encuentra en una posición intermedia entre Los Colorados-Palancho y la sierra de Valle Fértil y Talampaya), aportarán datos para reconstruir las vías de circulación humanas

en el pasado y con ello profundizar el rol que le cupo a las manifestaciones rupestres como expresiones de ese sistema comunicacional (Figura 1).

El arte rupestre es una de las manifestaciones más conspicuas de estas ocupaciones además de ser una de las expresiones relevantes para sostener la idea –coincidente con la de los especialistas de la región– de la existencia de una fuerte integración a nivel social e ideológico que se dio entre múltiples sociedades durante el momento de Integración Regional (cf. Callegari 2001, 2004; Callegari y Gonaldi 2006; González 1998). Esta integración se habría materializado en un amplio repertorio común de imágenes plasmadas en diversos soportes, entre ellos las del arte rupestre. Los Grupos 1 y 2 de la secuencia Los Colorados-Palancho serían la clara expresión de esta idea en la región que nos ocupa. Si bien la presencia de Aguada estaría expresada en Los Colorados sólo a través de la figura de serpiente de dos cabezas, la existencia de este motivo permite enfatizar el emplazamiento especial que adquieren algunos tipos de representaciones altamente simbólicas de la imaginaria Aguada que se dispersan en forma exclusiva a través de regiones, alejadas de su núcleo central y trascendiendo incluso la cordillera andina.

El componente más tardío de la secuencia es marcadamente menos intenso. Este rasgo se expresa en el arte rupestre (Grupo 4) de Los Colorados-Palancho a través de un menor número de representaciones, si bien ampliamente disperso en ambas localidades y que en varios casos se superpone a grupos anteriores. La estilística de estos momentos, como indicamos en trabajos anteriores, hace referencia a la iconografía Sanagasta/Angualasto, que replica sobre las rocas algunos motivos del arte mueble de manera muy precisa.

Si bien apenas esbozamos aspectos relativos al rol de estas localidades dentro de un sistema mayor de ocupaciones, continuamos con la idea de caracterizar a Palancho como un hito en el espacio regional dada su recurrencia de uso en el tiempo que se manifiesta por la presencia de la secuencia completa de arte rupestre. Indicamos también su exclusividad en cuanto a constituir un enclave dedicado a la ejecución del arte rupestre y, quizás, a diversas prácticas relacionadas con el “uso” de las representaciones rupestres a lo largo del tiempo, que sería altamente especulativo ahora tratar de definir. Por lo contrario, Los Colorados se perfila como una localidad donde la actividad relacionada con el arte rupestre se complementaría con tareas de subsistencia. Destacamos, además, la existencia de prácticas de carácter ritual, expresada a través del reciente hallazgo de restos de un niño con ajuar en una urna depositada al pie del Bloque 1.⁷ La colocación de imágenes del culto católico en una gran oquedad del Bloque 1, registradas en 2004 y posteriormente retiradas, da cabida a pensar en la persistencia cultos religiosos hasta momentos contemporáneos.

⁷ García (2010: 122) afirma que, para la región de Cuyo, los entierros de niños en urna son una innovación de los momentos más tardíos (Angualasto), por eso sugerimos, hasta tanto se den a conocer los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por la Dirección de Arqueología de La Rioja, que el enterratorio en urna hallado bajo el Bloque 1 remite a los momentos tardíos de ocupación en Los Colorados. No obstante sabemos que este tipo de inhumaciones comienzan a utilizarse en momentos anteriores en el NOA.

Es de esperar que la profundización de las investigaciones en las regiones tratadas en este trabajo, que incluyen a las de este desierto rojo, continúen perfilando opciones en los estudios del arte rupestre a fin de abrir nuevas perspectivas en estas “áreas olvidadas” por la arqueología argentina.

Agradecimientos. A nuestros compañeros del INAPL, Anahí Re, Guadalupe Romero, que colaboraron en los trabajos de campo. A Teresa Lagos Mármol, por su colaboración como nexo con la comunidad. A Claudio Revuelta, por su ayuda durante el relevamiento y sus valiosos comentarios en la revisión del artículo. Al evaluador anónimo. A la Asociación de Amigos del Instituto Nacional de Antropología y a la Municipalidad de Independencia por su permanente apoyo. Nuestro más afectuoso agradecimiento a la comunidad de Los Colorados por su confianza y colaboración en todas las instancias del trabajo.